

16 Septiembre

La Gran Martír Eufemia

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

de la Fiesta

Tono 4

Melodía: «Has dado una señal...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Hoy, Tu preciosa Cruz ha brillado radiantemente como el sol, oh Cristo, levantada y elevada, oh Salvador, en el lugar más glorioso del cráneo, en Tu santísimo monte, mostrando más manifiestamente que Por eso, oh Omnipotente, has elevado nuestra naturaleza a los cielos, en el sentido de que eres el Amante de la Humanidad.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Hoy, oh Inaccesible, los cielos han declarado tu gloria a la humanidad; porque la imagen de la Cruz, brillando con resplandor con luz inaccesible, ha denunciado la naturaleza salvaje y cruel de aquellos que mataron a Dios. *Por tanto, glorificamos Tu amorosa dispensación, *Oh Jesús todopoderoso, Salvador de nuestras almas.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Al extender sus brazos Moisés venció a Amalec, prefigurando la imagen de la Cruz; y nosotros ahora, postrados ante el árbol de la Cruz, pisoteamos las artimañas y maquinaciones del enemigo, teniendo por campeón a Cristo, que fue levantado sobre él en carne, matando a la serpiente y salvando así a la humanidad.

a la Gran Mártir

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Habiendo adornado tu alma con las bellezas de la virginidad y la sangre del martirio, oh glorioso mártir, estabas desposada con el Creador quien verdaderamente te ha

preservado incorrupto por todos los siglos; por lo cual te has unido al coro con los coros de los arcángeles y ángeles, los apóstoles, profetas y mártires, oh alabado.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabáadlo, todos los pueblos.

Atado a ruedas de tortura, desgarrado por las fieras, con tu mente agudizada con fuego y agua por el Espíritu divino, ahogaste virilmente a los príncipes de las tinieblas con los torrentes de tu sangre, y apresurándote hacia el Noéticas cámaras nupciales, ofreciste tu sufrimiento a tu Esposo como dote, oh Virgen.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Aunque hayas muerto, vivirás para siempre, oh mártir, habiendo derramado torrentes de sangre para alabanza del Señor, irrigando así a los fieles e iluminándolos con el entendimiento, pero ahogando en ello al enemigo incrédulo. *Por lo cual, a ti te fueron confiados los divinos rollos de los dogmas de la Iglesia, *que tú conservas y conservas a través de los siglos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 6

¡Oh gloriosa Eufemia, que floreciste en las virtudes y fuiste iluminada de mente, derramando mirra en los corazones de los fieles, brillando desde Oriente como una estrella radiante y, mediante la venida del Espíritu Santo, reuniendo el concilio de los divinos padres: Nunca dejes de orar al Señor por nosotros, para que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 6

Los cuatro rincones del mundo son santificados hoy como son elevadas las cuatro partes de tu Cruz, oh Cristo Dios nuestro; y con él se exalta el cuerno de todos los jefes ortodoxos. Por eso aplastamos los cuernos de nuestros enemigos. ¡Grande eres Tú, oh Señor, y maravilloso eres en Tus obras! ¡Gloria a Ti!

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 6

Melodía: «Al tercer día...»

Nos postramos ante el lugar donde estuvieron los pies de Cristo, exaltando la Cruz tres

veces bendita sobre la cual fue derramada la sangre del Maestro Que ha derramado la resurrección sobre el mundo.

Stijo: Exaltad al Señor nuestro Dios; y adorad el estrado de sus pies, porque él es santo.

Habiendo mortificado las pasiones de la carne y del espíritu, oh vosotros divinamente sabios, apresurémonos a elevarnos por encima de las cosas terrenales al reposo del cielo, mediante la exaltación de la Cruz, habiéndose crucificado con Cristo Maestro .

Stijo: Dios es nuestro Rey desde siempre, Él ha obrado salvación en medio de la tierra.

Una fuente siempre fluyente ha brotado manifiestamente del costado divino del Salvador, regando las almas de aquellos que con fe adoran sus divinos sufrimientos, su cruz y resurrección.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

a la Gran Mártir

de Bizancio

Tono 8

Que toda lengua se mueva a la buena alabanza de Eufemia la alabada, y coronemos todos, cada generación, cada época, jóvenes y vírgenes, con alabanzas a la virgen mártir de Cristo; porque, habiendo demostrado legítimamente el coraje varonil y desechando la debilidad femenina, abatió al enemigo tiránico con los dolores de su sufrimiento, y habiendo sido adornada con una corona divina, suplica a su Esposo y a Dios, que nos conceda gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

de Juan el Monje

Aquello que prefiguró Moisés con su cuerpo de antaño abatido y vencido. Amalec; y el salmista David, clamando, nos ha mandado postrarnos ante el estrado de tus pies, ante tu preciosa cruz, oh Cristo Dios. Hoy también nosotros, pecadores, rendimos homenaje con nuestros indignos labios a Ti, cuya voluntad fue ser clavado en ellos; y cantando oramos: ¡Oh Señor, concédenos que con el ladrón recibamos tu reino!

Tropario

a la Gran Mártir

Tono 4

Tu cordera Eufemia, oh Jesús, clama a gran voz: “A ti te amo, oh mi Esposo, y buscándote, soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame,

que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!” Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Salva, Señor, a tu pueblo, y bendice tu herencia. Concede ahora a los fieles la victoria sobre los adversarios, y por el poder de Tu Cruz preserva Tu comunidad.

MAITINES

Tropario

Tono 1

Salva, Señor, a tu pueblo, y bendice tu herencia. Concede ahora a los fieles la victoria sobre los adversarios, y por el poder de Tu Cruz preserva Tu comunidad. (dos veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

a la Gran mártir

Tono 4

Tu cordera Eufemia, oh Jesús, clama a gran voz: “A ti te amo, oh Esposo mío, y buscándote, soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!” Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Salva, Señor, a tu pueblo, y bendice tu herencia. Concede ahora a los fieles la victoria sobre los adversarios, y por el poder de Tu Cruz preserva Tu comunidad.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 3

Melodía: «Atemorizado por la belleza de tu virginidad...»

Tú sufriste voluntariamente la muerte y la Cruz, fijándola en medio de la creación; cuando te plació que tu cuerpo fuera clavado allí, el sol ocultó sus rayos. Viendo estas cosas, el ladrón en la cruz te cantó, clamando en voz alta: ¡Acuérdate de mí, oh Señor! Y creyendo, recibió el paraíso.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú sufriste voluntariamente la muerte y la Cruz, fijándola en medio de la creación; cuando te plació que tu cuerpo fuera clavado allí, el sol ocultó sus rayos. Viendo estas cosas, el ladrón en la cruz te cantó, clamando en voz alta: ¡Acuérdate de mí, oh Señor! Y creyendo, recibió el paraíso.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 6

Melodía: «La esperanza del mundo...»

Levantado sobre el árbol de la Cruz en tu gran misericordia, y traspasado en el costado por una lanza, oh Salvador, Tú desgarraste el doloroso registro de los pecados de la humanidad, porque Tú eres Dios Todopoderoso. Por eso, cantamos piadosamente tu inefable dispensación, oh Verbo.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Levantado sobre el árbol de la Cruz en tu gran misericordia, y traspasado en el costado por una lanza, oh Salvador, Tú desgarraste el doloroso registro de los pecados de la humanidad, porque Tú eres Dios Todopoderoso. Por eso, cantamos piadosamente tu inefable dispensación, oh Verbo.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de la fiesta

de Cosme de Maiuma

Tono 8

Inscribiendo sobre las aguas el arma invencible de la Cruz, Moisés marcó una línea recta delante de él con su cayado y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino a Israel que pasaba a pie seco. Luego marcó una segunda línea sobre las aguas y las unió en una

sola, abrumando los carros de Faraón. Cantemos, pues, a Cristo nuestro Dios, porque ha sido glorificado.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

En la antigüedad, Moisés, de pie entre los sacerdotes, prefiguraba en sí mismo la imagen de los purísimos sufrimientos de Cristo; porque formando una cruz con los brazos extendidos, levantó la victoria, venciendo el poder del tirano Amalec. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque ha sido glorificado.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Sobre un poste Moisés puso la cura de la mortífera y venenosa picadura de las serpientes, y la liberación de la misma; porque al árbol, a imagen de la Cruz, ató una serpiente que se arrastra por el suelo, triunfando sobre la siniestra plaga que allí se encuentra. Por tanto, cantemos a Cristo Dios, porque ha sido glorificado.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

El cielo mostró la victoria de la Cruz al divinamente sabio Emperador Constantino, el piadoso gobernante; y allí la audacia del enemigo hostil fue derribada, el engaño fue destruido y la Fe divina se extendió hasta los confines de la tierra. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque ha sido glorificado.

a la Gran Mártir

de Juan el Monje

Tono 8

Stijo: San Eufemia, ruega por nosotros

Cantemos al Señor, que guió a su pueblo a través del Mar Rojo: porque sólo Él ha sido glorificado gloriosamente.

Stijo: San Eufemia, ruega por nosotros

Con sus milagros, la doncella más alabada ha atraído a su himno a los ejércitos de los seres celestiales y a los coros de los mortales.

Stijo: San Eufemia, ruega por nosotros

Habiendo despreciado la herencia y el esplendor que proviene de la riqueza, la honrada Eufemia adquirió a Cristo en su lugar.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

El Maestro de todo, deseando la belleza de tu bellísimo corazón, oh alabado, te ha considerado digno de las mansiones del cielo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh purísima Theotokos, te cantamos a ti que sobrenaturalmente diste a luz al Verbo encarnado, eterno y supremamente divino.

Katabasia

Inscribiendo sobre las aguas el arma invencible de la Cruz, Moisés marcó una línea recta delante de él con su cayado y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino a Israel que pasaba a pie seco. Luego marcó una segunda línea sobre las aguas y las unió en una sola, abrumando los carros de Faraón. Cantemos, pues, a Cristo nuestro Dios, porque ha sido glorificado.

ODA 3

de la fiesta

Tono 8

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando floreció mostró quién debía ser sacerdote. Así en la Iglesia, que antes era estéril, ahora ha reverdecido el madero de la Cruz, llenándola de fuerza y firmeza.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

La piedra tosca, golpeada, produjo agua para un pueblo desobediente y de corazón duro, y mostró el misterio de la Iglesia divinamente elegida, de la cual la Cruz es poder y confirmación.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Cuando el costado purísimo de Cristo fue traspasado por la lanza, de él brotó sangre y agua, renovando la alianza y lavando el pecado, porque la Cruz es la gloria de los fieles, el poder y la confirmación de los reyes.

a la Gran Mártir

Tono 8

Stijo: San Eufemia, ruega por nosotros

Oh Señor, tú eres la confirmación de los que huyen a Ti, Tú eres la Luz de los que están en la oscuridad, y mi espíritu te canta. Apareciste ante el tribunal, llevando tu alma virilmente, venciendo así a los cobardes. enemigo, oh el más alabado.

Stijo: San Eufemia, ruega por nosotros

No hubo mancha en tu belleza ni arruga en tu alma; por lo cual Cristo te recibió como su esposa en la cámara nupcial de la incorrupción.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Sana las heridas de mi alma, oh alabado mártir de Cristo, y con tus súplicas calma la tempestad de mi vida.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los cristianos te hemos adquirido como nuestro refugio y baluarte, y a ti te glorificamos sin cesar, oh novia soltera.

Katabasia

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando floreció mostró quién debía ser sacerdote. Así en la Iglesia, que antes era estéril, ahora ha reverdecido el madero de la Cruz, llenándola de fuerza y firmeza.

Kontaquio

de la fiesta

Tono 4

Oh Tú, que fuiste levantado voluntariamente en la Cruz, concede Tus misericordias a la nueva comunidad que lleva tu nombre, oh Cristo Dios; alegra con tu poder a los cristianos ortodoxos, concediéndoles la victoria sobre enemigos; que tengan como ayuda el trofeo invencible, el arma de la paz.

Ikos

El que fue arrebatado hasta el tercer cielo del paraíso y oyó palabras inefables y divinas que la lengua humana no puede pronunciar, ¿qué escribe a los gálatas que, como amantes de las Escrituras, habéis leído y llegado a comprender? Dios no permita, dice, que me gloríe, sino sólo en la Cruz del Señor, en la cual, habiendo sufrido, mató las pasiones. Mantengamos entonces todos firmes en esta gloria, la Cruz del Señor; porque este Bosque es nuestra salvación, el trofeo invencible, el arma de la paz.

Los Himnos de la sesión

a la Gran Mártir

Tono 8

Melodía: “ « la Sabiduría...»

Con los arroyos de tu sangre, oh alabado mártir de Cristo, ahogas siempre a los impíos, regando siempre los prados noéticos con las suaves lluvias de la gracia y produciendo en ellos el grano de la fe. Por lo tanto, incluso después de tu reposo has sido revelado gloriosamente como una nube que derrama un testimonio de la Vida. Oh alabado portador de la pasión, suplica a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a quienes honran con amor tu santa memoria. **(dos veces)**

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 8

En medio del Edén brotó un árbol, y en medio de todo el mundo un árbol ha brotado vida; porque los que una vez fueron incorruptos se corrompieron al probar lo primero, pero los que recibieron lo segundo, heredaron la incorrupción. Porque, como Dios, salvas al género humano mediante tu cruz.

ODA 4

de la fiesta

Tono 8

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Moisés, antiguamente, transformó con un árbol las fuentes amargas del desierto, mostrando la conversión de los gentiles a la piedad a través de la Cruz.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Jordán, habiendo escondido en sus profundidades una cabeza de hacha, la volvió a sacar mediante el poder de un palo, significando el corte del engaño por la Cruz y el bautismo.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

De manera sagrada el pueblo acampó en cuatro divisiones; y precediendo de esta manera al tabernáculo del testimonio, fueron glorificados en la formación en forma de cruz de sus filas.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Maravillosamente extendida, la Cruz emitía rayos como los del sol, y los cielos declaraban la gloria de nuestro Dios.

a la Gran Mártir

Tono 8

Stijo: San Eufemia, ruega por nosotros

Levantándonos temprano clamamos a Ti, oh Señor; sálvanos, porque tú eres nuestro Dios, y no conocemos a nadie más fuera de ti.

Stijo: San Eufemia, ruega por nosotros

Reconociendo lo que se opone al día y a la paz, no quisiste abrazar al demonio amante de la guerra.

Stijo: San Eufemia, ruega por nosotros

Pensando debilitar tu fuerza divina, oh mártir, el todo maligno se reveló atrevido en sus artimañas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Concédeme iluminación y paz, oh alabado, sofocando mi agitación tan irritante con tus oraciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Theotokion: Oh Theotokos, te cantamos a ti que eres Virgen incluso después de haber dado a luz; porque tú has dado a luz a Dios, el Verbo, en nombre de todo el mundo.

Katabasia

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

ODA 5

de la fiesta

Tono 8

¡Oh Árbol tres veces bendito, sobre el cual estaba tendido Cristo Rey y Señor! Por ti cayó el engañador, que tentaba a los hombres con el árbol. Fue atrapado en la trampa tendida por Dios, quien fue crucificado en ti en la carne, dando paz a nuestras almas.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Oh Árbol siempre cantado, sobre el cual Cristo estaba tendido: la espada giratoria que guardaba el Edén se quedó temerosa de ti, oh Cruz, y los temibles querubines se retiraron, cuando Cristo fue clavado a ti, Quien concede paz a nuestras almas.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Los poderes adversos del inframundo se sienten azorados de miedo cuando la señal de la Cruz se traza en el aire en el que viven, como lo son las generaciones de los terrenales y de los celestiales, que doblan la rodilla ante Cristo, que concede la paz a nuestros almas.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Habiendo hecho brillar una luz divina y haberse revelado en rayos de incorrupción a los gentiles oscurecidos y descarriados en el error, la Cruz divina los adquiere para Cristo que fue clavado en ella, y concede paz a nuestras almas.

a la Gran Mártir

Tono 8

Stijo: San Eufemia, ruega por nosotros

Oh Tú que te vistes de luz como vestidura concédeme también un manto de luz, oh Cristo Misericordioso, Dios nuestro.

Stijo: San Eufemia, ruega por nosotros

Llevando la sabiduría viril del alma en tu naturaleza femenina, oh glorioso, no prestaste atención a las bestias en las aguas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Sin sufrir daño, tú Venciste el orgullo de los tiranos en las aguas, oh mártir invencible, habitando con las bestias como Jonás. Escuchando tus súplicas, el Señor te libró de la corrupción de las bestias, como lo hizo con Daniel del foso, oh alabado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú que por palabra del arcángel has dado a luz al Verbo en la carne, te rogamos que liberes nuestras almas de las trampas del enemigo.

Katabasia

¡Oh Árbol tres veces bendito, sobre el cual estaba tendido Cristo Rey y Señor! Por ti cayó el engañador, que tentaba a los hombres con el árbol. Fue atrapado en la trampa tendida por Dios, quien fue crucificado en ti en la carne, dando paz a nuestras almas.

ODA 6

de la Fiesta

Tono 8

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, prefigurando claramente la Pasión redentora. Expulsado de allí después de tres días, prefiguró la maravillosa Resurrección de Cristo nuestro Dios, que fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con Su Resurrección al tercer día.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Doblado por la edad y agobiado por la enfermedad, Jacob se enderezó cuando cruzó los brazos, mostrando el poder de la Cruz portadora de vida; porque Dios, que fue clavado en

la carne, ha corregido la obsolescencia de la ley de las Escrituras que estaba escrita en las sombras, y ha disipado la enfermedad del engaño que destruye el alma.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

El divino Israel, al imponer sus manos en forma de cruz sobre las cabezas de los jóvenes, reveló que quienes sirven bajo la ley dan prioridad a los primogénitos. Por lo cual, cuando sospechó que se había equivocado al imponer sus manos en forma de cruz, no alteró la imagen portadora de vida, sino que gritó, protegido por la Cruz, el nuevo pueblo de Cristo Dios tendrá precedencia sobre los que están bajo la cruz.

A la Gran Mártir

Tono 8

Stijo: San Eufemia, ruega por nosotros

Oh Tú que te vistes de luz como vestido concédeme también un manto de luz, oh Cristo Misericordioso, Dios nuestro.

Stijo: San Eufemia, ruega por nosotros

Llevando la sabiduría viril del alma en tu naturaleza femenina, oh glorioso, no prestaste atención a las bestias en las aguas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Sin sufrir daño, venciste el orgullo de los tiranos en las aguas, oh mártir invencible, que moraste con las bestias como Jonás. Escuchando tus súplicas, el Señor te libró de la corrupción de las bestias, como lo hizo con Daniel del foso, oh alabado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú que por palabra del arcángel has dado a luz al Verbo en la carne, te rogamos que liberes nuestras almas de las trampas del enemigo.

Katabasia

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, prefigurando claramente la Pasión redentora. Expulsado de allí después de tres días, prefiguró la maravillosa Resurrección de Cristo nuestro Dios, que fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con Su Resurrección al tercer día.

Kontakio

a la Gran Mártir

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado..»

Luchaste bien en tu contienda, y después de la muerte nos santificas con torrentes de milagros, oh alabado. Por lo cual, cantamos tu santo reposo, recurriendo con fe a tu divino templo, para que seamos librados de las aflicciones espirituales, y obtengamos la gracia de los milagros.

Ikos

Se ha demostrado que el templo de la alabada es un paraíso, que tiene en medio un jardín de inmortalidad, su precioso cuerpo; y aquellos que recogen sus buenos y florecientes frutos son rápidamente santificados. Porque al ver un cadáver derramando sangre como si estuviera vivo, y perfumando todo, quedan estupefactos. Por tanto, apuraos vosotros, y conmigo el humilde, seamos purificados de toda contaminación; y, venerándola, extraigamos la gracia de los milagros.

ODA 7

de la Fiesta

Tono 8

El decreto sin sentido del malvado tirano, exhalando amenazas y blasfemias odiosas para Dios, confundió al pueblo. Sin embargo, ni la furia de la fiera ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Niños: sino que, de pie juntos en la llama, avivados por el viento que traía frescos como el rocío, cantaron: «Bendito y supremamente Alabado seas, Dios nuestro y Dios de nuestros padres.»

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor.

El primer hombre, probando el árbol, fue a habitar en corrupción; porque, habiéndose condenado a sí mismo a un vergonzoso destierro de la vida, impartió corrupción a toda la raza humana. Pero nosotros, los mortales, encontrando restauración a través del árbol de la Cruz, clamamos en voz alta: «¡Oh, supremamente himnado Dios de nuestros padres, bendito eres Tú!»

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

La violación del mandamiento de Dios se produjo mediante la desobediencia, y la participación intempestiva del fruto del árbol trajo la muerte a la humanidad, pero para preservar lo más precioso, se prohibió el acceso al árbol de la vida, hasta que Dios lo abrió a los que sufrían. ladrón que con buen entendimiento gritó en voz alta: «¡Oh, supremamente himnado Dios de nuestros padres, bendito eres Tú!»

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Israel, previendo lo que vendría, agarró la punta del bastón de José, revelando de antemano que la Cruz gloriosa se apoderaría del poder del reino, porque es gloria victoriosa de los reyes y luz para los que claman en voz alta con fe: «¡Oh Dios de nuestros padres, supremamente himnado, bendito eres Tú!»

a la Gran Mártir

Tono 8

Stijo: San Eufemia, ruega por nosotros

Los hijos de Judea, que en la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, pisotearon la llama del horno por su fe en la Trinidad, mientras cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú».

Stijo: San Eufemia, ruega por nosotros

Se demostró que el buen coraje del divino mártir estaba más allá de toda comprensión; porque el Creador de todo hace que la creación se someta a aquellos que claman en medio de los sufrimientos: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú!»

Stijo: San Eufemia, ruega por nosotros

La doncella cerró las bocas frívolas y parlanchinas de los tiranos, y sofocó el orgullo de los inicuos mediante el Espíritu divino, cantando piadosamente: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú!»

Stijo: San Eufemia, ruega por nosotros

Antiguamente, el horno encendido, fue consumido por los tres venerables jóvenes, y ahora el divinamente sabio, cantando a la Trinidad, ha atrapado a los siervos, cantando al Dios de nuestros padres: «¡Bendito eres Tú, oh Dios!»

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

El Esposo, viniendo místicamente a Su purísima novia en el horno, por el rocío del Espíritu, y a instancias del Padre, la preservó mientras ella cantaba: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como deseabas disponer nuestra salvación, oh Salvador, hiciste tu morada en el vientre de la Virgen y la mostraste como la intercesora del mundo. «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú!»

Katabasia

El decreto sin sentido del malvado tirano, exhalando amenazas y blasfemias odiosas para Dios, confundió al pueblo. Sin embargo, ni la furia de la fiera ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Niños: sino que, de pie juntos en la llama, avivados por el viento que traía frescos como el rocío, cantaron: «Bendito y supremamente Alabado seas, Dios nuestro y Dios de nuestros padres.»

ODA 8

de la Fiesta

Tono 8

Oh jovenés, iguales en número a la Trinidad, bendecid a Dios Padre y creador; cantad las alabanzas del Verbo que descendió y transformó el fuego en rocío; y exaltad sobre todo por los siglos al Espíritu Santo, que da vida a todos.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Oh huestes del cielo, cantad al exaltado Tree que fue empapado en la sangre del Verbo de Dios encarnado, y celebrar la restauración de los nacidos en la tierra. ¡Oh pueblo, adorad la Cruz de Cristo, por la cual al mundo se le ha concedido la resurrección en todos los siglos!

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Oh vosotros, administradores mortales de la gracia, con vuestras manos levantad reverentemente en alto la Cruz sobre la cual Cristo Dios estuvo de pie y la lanza que atravesó el cuerpo de Dios el Verbo, para que todas las naciones vean la salvación que es de Dios, glorificándolo por todos los siglos.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

¡Oh fieles reyes cristianos, preelegidos por decreto divino, alegraos! Y habiendo recibido de Dios la preciosa Cruz, alégrense en ella, arma de la victoria, porque por ella se han dispersado por todos los tiempos tribus de guerreros enemigos que buscaban librar la batalla.

a la Gran Mártir

Tono 8

Stijo: San Eufemia, ruega por nosotros

El Rey del cielo, que es glorificado por las huestes de los ángeles, alabemos y exaltemos supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Eufemia, ruega por nosotros

La más bienaventurada entre las mujeres, habiendo obtenido como recompensa la gracia del Altísimo, canta a Cristo, alabándole por todos los siglos.

Stijo: San Eufemia, ruega por nosotros

Fortificada por el pensamiento de su Esposo y por el amor inmaterial, la mártir entregó su cuerpo a la muerte y vive para todos los siglos.

Stijo: San Eufemia, ruega por nosotros

Habiéndose armado del Espíritu Santo contra la mentira como contra una fiera salvaje, la mártir ha recibido su recompensa para todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú no recibiste la muerte que corrompe el alma, oh pura e inmaculada, sino que por el mordisco de la bestia salvaje la cambiaste con audacia por la vida que nunca envejece.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú defiendes los ataques de las tentaciones y los ataques de las pasiones, oh Virgen; por eso te cantamos en todas las épocas.

Katabasia

Oh jovenés, iguales en número a la Trinidad, bendecid a Dios Padre y creador; cantad las alabanzas del Verbo que descendió y transformó el fuego en rocío; y exaltad sobre todo por los siglos al Espíritu Santo, que da vida a todos.

ODA 9

de la Fiesta

Tono 8

Oh Teotokos, tú eres un Paraíso místico, que hasta ahora has dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la tierra el Árbol vivificante de la Cruz: por eso, en su exaltación en este día, le adoramos y a ti te magnificamos.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Que se regocijen todos los árboles de los bosques, porque su naturaleza ha sido santificada por Aquel que los plantó en el principio: Cristo, que fue tendido sobre el Árbol. Por lo tanto, adorándola tal como ahora está elevada, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Se ha levantado un cuerno sagrado, el cuerno principal de todos los divinamente sabios: la Cruz, por la cual todos los cuernos de los pecadores son noéticamente quebrados en pedazos. Por lo tanto, adorándola tal como ahora está elevada, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Para que puedas mostrar al mundo la Cruz, arma invencible, oh adorado Señor y Rey, a la vista de todos formaste en los cielos su imagen más gloriosa, radiante de luz ilimitada. Por tanto, todos los poderes del cielo te magnifican.

a la Gran Mártir

Tono 8

Stijo: San Eufemia, ruega por nosotros

Oh Teotokos, tú eres un Paraíso místico, que hasta ahora has dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la tierra el Árbol vivificante de la Cruz: por eso, en su exaltación en este día, le adoramos y a ti te magnificamos.

Stijo: San Eufemia, ruega por nosotros

El fluir de la sangre de tu vida, oh mártir alabado, es una muestra de la vida incorrupta que te ha sido dada; porque te has revelado como un tesoro continuamente lleno de curaciones para aquellos que con fe sacan de él.

Stijo: San Eufemia, ruega por nosotros

La muerte te tocó a través de la ley de la naturaleza, oh divinamente sabio, porque habiéndose revestido desapasionadamente de una mortalidad portadora de vida y habiendo despojado de su cuerpo más honorable y animado, permanecerás para siempre incorruptible, del cual las corrientes de tu sangre llevan testigo.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Coronado con las leyes del sufrimiento, oh mártir Eufemia, predicador de Cristo, mostraste el rollo de los piadosos y preciosos dogmas que te confió el concilio, sosteniéndolo en tus manos como un pilar viviente de la ortodoxia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Madre, Esposa que no conociste el matrimonio, vasija de dulce fragancia, te magnificamos como la verdadera e inmaculada nube de luz divina que recibió la Lluvia del cielo en tu vientre.

Katabasia

Oh Teotokos, tú eres un Paraíso místico, que hasta ahora has dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la tierra el Árbol vivificante de la Cruz: por eso, en su exaltación en este día, le adoramos y a ti te magnificamos.

Exapostilario

a la Gran Martír

Habiendo soportado la muerte por el Dios vivo, permaneces viva, oh alabada Eufemia; y sosteniendo en tus manos Su pergamino, fuiste un baluarte de defensa para los ortodoxos que celebran con fe tu honrada, divina y sagrada memoria. **(dos veces)**

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Fiesta

Con esplendores de brillante resplandor y deseo divino, la Cruz del Señor, que yace ante

nosotros, convoca a todos a su elevación. ¡Venid todos y con alegría, amor y temor besémoslo con fe y glorifiquemos al único Creador y Maestro!

Las Alabanzas

Tono 3

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Contemplando la victoria del atleta espiritual lograda con sabiduría divina por amor a nuestro Dios, quien es maravilloso en Sus consejos, oh fieles, cantemos himnos de acción de gracias; porque en su naturaleza femenina la buena mártir venció el poder invisible del poder del adversario, perfeccionando su poder divino en la debilidad. Por sus súplicas, salva nuestras almas.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Contemplando la victoria del atleta espiritual lograda con sabiduría divina por amor a nuestro Dios, quien es maravilloso en Sus consejos, oh fieles, cantemos himnos de acción de gracias; porque en su naturaleza femenina la buena mártir venció el poder invisible del poder del adversario, perfeccionando su poder divino en la debilidad. Por sus súplicas, salva nuestras almas.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Mezclando la copa de la verdad con la sangre de su martirio y ofreciéndola siempre a la Iglesia, con voz de sabiduría la más alabada mártir de Cristo convoca allí a los hijos de la Iglesia, diciendo: “Sacad la bebida que da testimonio de la resurrección, que ahuyenta a los incrédulos, lava las pasiones y preserva las almas de los piadosos que claman al Salvador: ¡Oh Tú, que nos has dado a beber del torrente de la dulzura del Espíritu, salva nuestras almas!

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh vosotros cuyas almas habéis sido selladas con la sangre de Cristo hasta el día de la liberación, con alegría de espíritu extraigamos, como dice el profeta, la sangre santa que brota para nosotros de la fuente del mártir, como una muestra de los sufrimientos vivificantes del Salvador y la gloria eterna. Y clamemos en voz alta a Él: ¡Oh Señor, que eres glorioso en tus santos, por las súplicas de tu alabado portador de la pasión, salva nuestras almas!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 6

A la diestra del Salvador estaba la virgen, portadora de la pasión y mártir Eufemia, revestida de las virtudes, invencible, adornada con el óleo de la pureza y la sangre del martirio; y ella le grita, sosteniendo gozosamente una lámpara en su mano: “¡Me he apresurado hacia la dulce fragancia de tu mirra, oh Cristo Dios, porque he sido herida por tu amor! ¡No te apartes de mí, oh mi Esposo celestial! Por sus súplicas, envía sobre nosotros tus misericordias, oh Salvador todopoderoso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Fiesta

Tono 6

Hoy sale la Cruz del Señor; y los fieles lo reciben con deseo, y obtienen curaciones del alma y del cuerpo, y de todo dolor. Venerémosla con alegría y temor: con temor, porque somos indignos a causa de nuestros pecados; y con alegría, por la salvación que es concedida al mundo por Cristo Dios, que tiene gran misericordia y que fue clavado en él.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Melodía: «Oh casa de Efrata...»

Hoy es exaltada la Cruz de Cristo, el Árbol portador de vida, en el cual fue clavado en la carne.

Stijo: Exaltad al Señor nuestro Dios, y adorad el estrado de sus pies; porque Él es santo.

Alégrate, divina preservación de los fieles, baluarte inexpugnable, tú Cruz del Señor, por la cual somos exaltados sobre la tierra.

Stijo: Dios es nuestro Rey desde siempre, Él ha obrado salvación en medio de la tierra.

Venid, con alegría veneremos todos el Árbol portador de vida sobre el cual fue tendido Cristo nuestra liberación.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

de Bizancio

Tono 1

Hoy, oh alabado, los coros de los padres, reunidos por la causa de Cristo, te ofrecen el rollo de la fe ortodoxa y, recibéndolo en tus honorables manos, lo conservas para siempre. Por eso, nosotros, los coros de la humanidad, reunidos, honramos tu sufrimiento, clamando con reverencia: ¡Alégrate, oh alabada por todos, que transformaste tu naturaleza femenina en la plenitud de la de un hombre! ¡Alégrate, oh alabado por haber conservado inviolable la fe ortodoxa transmitida por los padres! ¡Alégrate, oh tú que oras por nuestras almas!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Andrés de Jerusalén

Tono 1

Hoy las santas palabras de David han recibido su cumplimiento; porque, ¡he aquí! nosotros adora manifiestamente el estrado de Tus purísimos pies, oh Compasivo, y clama

a Ti, poniendo nuestra confianza en el refugio de Tus alas: ¡Que la luz de Tu rostro brille sobre nosotros! ¡Exalta el cuerno de tu pueblo ortodoxo mediante la elevación de tu cruz, oh Cristo muy misericordioso!

Tropario

a la Cruz

Tono 1

Salva, Señor, a tu pueblo, y bendice tu herencia. Concede ahora a los fieles la victoria sobre los adversarios, y por el poder de tu Cruz preserva tu comunidad.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon de la fiesta

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

La piedra tosca, golpeada, produjo agua para un pueblo desobediente y de corazón duro, y mostró el misterio de la Iglesia divinamente elegida, de la cual la Cruz es poder y confirmación.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

La piedra tosca, golpeada, produjo agua para un pueblo desobediente y de corazón duro, y mostró el misterio de la Iglesia divinamente elegida, de la cual la Cruz es poder y confirmación.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Cuando el costado purísimo de Cristo fue traspasado por la lanza, de él brotó sangre y agua, renovando la alianza y lavando el pecado, porque la Cruz es la gloria de los fieles, el poder y la confirmación de los reyes.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Cuando el costado purísimo de Cristo fue traspasado por la lanza, de él brotó sangre y agua, renovando la alianza y lavando el pecado, porque la Cruz es la gloria de los fieles, el poder y la confirmación de los reyes.

de la ODA VI del canon del Mártir

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Llevando la sabiduría viril del alma en tu naturaleza femenina, oh glorioso, no prestaste atención a las bestias en las aguas.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Sin sufrir daño, venciste el orgullo de los tiranos en las aguas, oh mártir invencible, que moraste con las bestias como Jonás.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Escuchando tus súplicas, el Señor te libró de la corrupción de las bestias, como lo hizo con Daniel del foso, oh alabado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú que por palabra del arcángel has dado a luz al Verbo en la carne, te rogamos que liberes nuestras almas de las trampas del enemigo.

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Salva, Señor, a tu pueblo, y bendice tu herencia. Concede ahora a los fieles la victoria sobre los adversarios, y por el poder de Tu Cruz preserva Tu comunidad.

a la Gran Mártir

Tono 4

Tu cordera Eufemia, oh Jesús, clama a gran voz: “A ti te amo, oh Esposo mío, y buscándote, soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!” Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.

Kontaquio

a la Gran Mártir

Tono 4

Luchaste bien en tu contienda, y después de la muerte nos santificas con torrentes de milagros, oh alabado. Por lo cual, cantamos tu santo reposo, recurriendo con fe a tu divino templo, para que seamos librados de las aflicciones espirituales, y obtengamos la gracia de los milagros.

de la fiesta

Tono 4

Oh Tú, que fuiste levantado voluntariamente en la Cruz, concede Tus misericordias a la nueva comunidad que lleva tu nombre, oh Cristo Dios; alegra con tu poder a los cristianos ortodoxos, concediéndoles la victoria sobre los enemigos; que tengan como ayuda el trofeo invencible, el arma de la paz.

El Proquimeno

de la fiesta

Tono 7

Exaltad al Señor nuestro Dios, y adorad el estrado de Sus pies; porque Él es santo. (dos veces)

a la Gran Martír

Tono 4

Maravilloso es Dios en Sus santos, *el Dios de Israel.

Stijo: En congregaciones bendecid al Señor Dios, desde las fuentes de Israel.

Maravilloso es Dios en Sus santos, *el Dios de Israel.

La Epístola

2 Corintios (6:1-10)

1 Y como cooperadores suyos, os exhortamos a no echar en saco roto la gracia de Dios.
2 Pues dice: «En el tiempo favorable te escuché, en el día de la salvación te ayudé».
Pues mirad: ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación.
3 Nunca damos a nadie motivo de escándalo, para no poner en ridículo nuestro ministerio;
4 antes bien, nos acreditamos en todo como ministros de Dios con mucha paciencia en tribulaciones, infortunios, apuros;
5 en golpes, cárceles, motines, fatigas, noches sin dormir y días sin comer;
6 procedemos con limpieza, ciencia, paciencia y amabilidad; con el Espíritu Santo y con amor sincero;
7 con palabras verdaderas y la fuerza de Dios; con las armas de la justicia, a derecha e izquierda;
8 a través de honra y afrenta, de mala y buena fama; como impostores que dicen la verdad,
9 desconocidos, siendo conocidos de sobra, moribundos que vivimos, sentenciados nunca ajusticiados;

10 como afligidos, pero siempre alegres, como pobres, pero que enriquecen a muchos, como necesitados, pero poseyéndolo todo.

Aleluya

de la fiesta

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Acuérdate de tu congregación, que has comprado desde el principio.

a la Gran Martír

Tono 6

Aleluya, aleluya, aleluya

Con paciencia esperé al Señor, y Él estuvo atento a mí

Aleluya, aleluya, aleluya

Y me sacó del hoyo de la miseria, y del lodo del barro.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (7:36-50)

36 Un fariseo le rogaba que fuera a comer con él y, entrando en casa del fariseo, se recostó a la mesa.

37 En esto, una mujer que había en la ciudad, una pecadora, al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, vino trayendo un frasco de alabastro lleno de perfume y, colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso a regarle los pies con las lágrimas, se los enjugaba con los cabellos de su cabeza, los cubría de besos y se los ungía con el perfume.

39 Al ver esto, el fariseo que lo había invitado se dijo: «Si este fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que lo está tocando, pues es una pecadora».

40 Jesús respondió y le dijo: «Simón, tengo algo que decirte». Él contestó: «Dímelo, Maestro».

41 «Un prestamista tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta.

42 Como no tenían con qué pagar, los perdonó a los dos. ¿Cuál de ellos le mostrará más amor?».

43 Respondió Simón y dijo: «Supongo que aquel a quien le perdonó más». Y él le dijo: «Has juzgado rectamente».

44 Y, volviéndose a la mujer, dijo a Simón: «¿Ves a esta mujer? He entrado en tu casa y no me has dado agua para los pies; ella, en cambio, me ha regado los pies con sus lágrimas y me los ha enjugado con sus cabellos.

45 Tú no me diste el beso de paz; ella, en cambio, desde que entré, no ha dejado de besarme los pies.

46 Tú no me ungieste la cabeza con unguento; ella, en cambio, me ha ungido los pies con perfume.

47 Por eso te digo: sus muchos pecados han quedado perdonados, porque ha amado mucho, pero al que poco se le perdona, ama poco».

48 Y a ella le dijo: «Han quedado perdonados tus pecados».

49 Los demás convidados empezaron a decir entre ellos: «¿Quién es este, que hasta perdona pecados?». 50 Pero él dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado, vete en paz».

En vez de «Verdaderamente es digno bendecirte...»

¡Engrandece, alma mía, la honrada Cruz del Señor!

Oh Teotokos, tú eres un Paraíso místico, que hasta ahora has dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la tierra el Árbol vivificante de la Cruz: por eso, en su exaltación en este día, le adoramos y a ti te magnificamos.

El Himno de la comunión

de la fiesta

La luz de tu rostro, oh Señor, ha sido firmada sobre nosotros.

a la Gran Martír

En memoria eterna serán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.